



Teatro

Buena onda en escena



El autor Alberto Fuguet y su alter ego, Daniel Alcázar, en su versión teatral de "Mala Onda", da en la teca que correspondía: la imaginación.

Treinta escenas le bastaron al dramaturgo Alejandro Sieveking para trasladar al escenario del teatro Antonio Varas el cosmos literario de la novela de Alberto Fuguet, "Mala onda", estrenada con dirección de Willy Semler. Editada en 1991, esta novela se convirtió rápidamente en una de las más leídas por los jóvenes.

En lenguaje dinámico y radiográfico de la clase alta chilena, que se llevó la mejor tajada del llamado boom económico de los 80, Fuguet cuenta la crisis existencial de Matías Vicuña, un joven de 17 años que reacciona con impotencia -sin saber muy bien por qué- frente a la decadencia moral de su familia.

No se trata de una novela profunda como muchos la vieron equivocadamente. Es una narración coloquial llena de contingencias y, como tal, fue llevada a escena.

La adaptación contiene los mejores momentos de la novela en cuanto a su forma casi fílmica. Tiene diálogos cortos, abundantes secuencias con imágenes de exteriores y, además, rescata fielmente perfiles casi arquetípicos de muchos personajes que rodean al joven.

Esa infrecuente calidad en el traslado es el primer eslabón exitoso de esta misión. El otro fue el trabajo que realizó Semler al ensayar con mucha inteligencia teatral los numerosos cambios de espacio que requería la acción.

En un escenario vacío y con sólo algunos elementos, como sillas y mesas, recrea los climas y ambientes múltiples que necesitaba. Utilizó a fondo el poder mutante del actor y usando los tiempos vertiginosos del clip fue avanzando en el conflicto.

Resalta la escena del autor donde Matías, con un grupo de amigos, viaja a la playa y cantan en vivo "Rhapsodia Bohemia" de The Queen.

Si bien este recurso se vio en la película "El mundo de Wayne", acá está utilizado con deliciosa calidad.

Hay muchas coreografías, muy simples pero oportunas, que dan un baño de ópera rock a la puesta.

El trabajo actoral es una suerte de desafío juvenil -muy a tono con el vuelo de la visión de Semler- ya que los jóvenes hacen el papel de tales y de mayores. Daniel Alcázar, como

Matías, exhibe recursos pero no está maduro para el rol. Nervioso y vocalmente incómodo. Francisco Melo, Daniel y Gonzalo Muñoz, y Roxana Naranjo son los jóvenes que logran mayor estatura en sus trabajos.

Norma Ortiz -en el bloque de la generación que le sigue- y María Inguero, logran encarnar con solvencia sus composiciones. Pero hay un trabajo que exhibe una calidad sencillamente magistral. Se trata de los dos papeles que concreta Bélgica Castro. El enorme caudal de su histrionismo la pone en un nivel destacado.

Muy sincrónico y vistoso el vestuario de Maite Lebos.

"Mala onda" es una obra imprescindible para los jóvenes y, más todavía, para aquellos que opinan que el teatro no es capaz de albergar una novela bien escrita. ●

CARLOS MELLA

Ficha técnica

"Mala onda", de Alberto Fuguet
Adaptación: Alejandro Sieveking
Dirección: Willy Semler
Elenco: Bélgica Castro, Daniel Alcázar, Daniel Muñoz, María Inguero, Francisco Melo, Gonzalo Muñoz, Roxana Naranjo.
Teatro Nacional de Chile
Sala Antonio Varas, Morandé 25

Punto Final N° 303 (14.11.93) p. 20. RCF3595

Buena onda en escena [artículo] Carlos Mella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mella Larraín, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Buena onda en escena [artículo] Carlos Mella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)